



Universidad de Chile

Facultad de Filosofía y Humanidades

Departamento de Estudios Pedagógicos

Programa de Pedagogía Educación Media Mención Asignaturas Científico Humanistas

Seminario de título Hacia una didáctica feminista y antipatriarcal

Valores patriarcales en el aula, ¿cómo abordar los conflictos sociales entre estudiantes de Tercero Medio desde una pedagogía con perspectiva de género?

Informe final de Seminario de Título para optar al título profesional de

Profesora de Educación Media en Asignaturas Científico Humanistas con mención en

Lengua y literatura

Autora: Isabella Piana Aguirre

Profesora guía: Marisol Ramírez Muga

Santiago, Chile

2023

Índice

Resumen.....	pág.2
1. Introducción.....	págs.3-5
2. Planteamiento del problema.....	págs.5-8
3. Objetivos.....	pág.9
3.1 Objetivo General.....	
3.2 Objetivos Específicos.....	
4. Marco Teórico.....	págs. 10-11
5. Metodología.....	págs. 11-13
6. Análisis.....	págs. 13-21
7. Reflexiones finales	págs. 21-23
8. Anexos.....	págs. 24-26
9. Referencias Bibliográficas.....	págs. 27-28

Resumen

El presente estudio consta de observar qué conductas de los y las estudiantes de tercero medio están determinadas por valores y lógica patriarcal como por ejemplo la competitividad, individualidad y la no expresión de sentimientos, y proponer cómo podría, a través de mi punto de vista como practicante y como profesora de lenguaje, mutar hacia el desarrollo de relaciones sociales basadas primordialmente en valores feministas como el trabajo en equipo, la empatía y la expresión de emociones de manera sana y respetuosa, todo lo anterior a partir del desarrollo de actividades y contenido con orientaciones hacia una pedagogía de género.

La pregunta principal de la investigación girará en torno a: ¿Cómo podríamos problematizar la manera en que se relaciona socialmente entre sí el estudiantado de tercero medio de un liceo particular subvencionado, con miras hacia una lógica relacional valórica feminista?

Para responder esta pregunta, este trabajo constará con dos fases, una expositiva y una reflexiva. Para lo anterior, como primer paso, expondré los datos del curso estudiado y delimitaré las conductas y relaciones a estudiar, además de analizar sus propias percepciones, como segundo paso iniciaré una reflexión y resolución de la pregunta de investigación respaldada con los datos previamente expuestos. Este estudio se conformará a partir de una investigación de campo, que fue realizada en un Tercero Medio de un colegio mixto y particular subvencionado. Para esto, se entrevistó a estudiantes y a la profesora jefe del curso en estudio, se expondrán notas de campo que fueron tomadas durante la observación en implementación de una unidad del ramo de lenguaje y se presentarán imágenes y actividades que permitieron trabajar en torno al objetivo principal del presente estudio que es: reconocer ejes claves para desarrollar valores éticos basados en la teoría feminista para implementarlos en las relaciones sociales de los y las estudiantes de Tercero Medio de un colegio de Maipú mixto, particular subvencionado y científico-humanista con el objetivo de desarrollar un sentimiento de comunidad e igualdad que fomentará el desarrollo de la pedagogía con perspectiva de género.

El hombre es por naturaleza un animal social

Aristóteles

1. Introducción

Las mujeres han tenido, históricamente, un papel dentro de la educación en nuestro país.

“La instrucción femenina contemplaba la formación en habilidades domésticas, lectura, escritura y doctrina religiosa. Los sacerdotes, en su rol de confesores, cumplían una función relevante como guías espirituales y morales de las jóvenes. Las mujeres de elite se educaban en casa, con sus madres o maestros particulares, agregando a su instrucción, en ocasiones, nociones de danza y música. Mientras, otras recibían similares lecciones en conventos y beaterios, pero estos no constituían escuelas públicas formales, de manera que la educación femenina se adscribía al mundo particular y privado. En tanto, las mujeres de clases sociales inferiores raramente sabían leer o escribir” (Casali y Huidobro, 2019)

Lo anterior, da cuenta que solo algunas mujeres de la élite chilena tenían acceso a la educación primaria en el siglo XIX. Posteriormente, las mujeres fueron asignadas al rol educativo, netamente, por las dotes naturales dadas por su sexo. Así es como lentamente se fue desarrollando la mujer en la educación, hasta el presente en que, tantos hombres como mujeres, pueden acceder a la educación en todos sus niveles.

Hoy, en el artículo 10° de la Constitución Chilena (1989), se expresa el derecho a la educación que dice, en su primer apartado: “La educación tiene por objeto el pleno desarrollo de la persona en las distintas etapas de su vida”. Y no solo en Chile la educación es un derecho fundamental, sino que, en todo el mundo, por lo que, debe asegurarse la educación para todas las personas, hombres, mujeres y miembros de la comunidad LGBT+.

En nuestro país, según la constitución chilena, ese derecho estaría asegurado, pero dentro de una cultura que sigue siendo hegemoníamente patriarcal y heteronormada, en la cual, aún existen ciudadanos de segunda clase, promueve aún valores, acciones y actitudes que actúan en desmedro de la igualdad de género y de la equidad dentro de la sociedad. Estos valores promueven estereotipos y roles de género rígidos que pueden limitar el desarrollo pleno de los y las estudiantes, tanto hombres como mujeres, y contribuir a la aparición de conflictos en el aula.

Es por lo anterior que decidí abordar mi práctica desde la pedagogía de género, en búsqueda de encontrar un posible camino para impartir clases desde la perspectiva de la igualdad, el respeto, la empatía y la expresión de emociones y sentimientos que, según lo que he podido observar en mis tres semestres de práctica, son valores muy ausentes dentro de la pedagogía desde los profesores y desde los y las estudiantes.

En el entorno educativo, el aula representa un microcosmos de la sociedad, donde los y las estudiantes interactúan y aprenden no solo conocimientos académicos, sino que también construyen a lo largo de su educación, tanto en aula como en espacios no directamente educativos (casa, parques, juntas de amigos, etc.) valores y actitudes que influirán en su desarrollo como individuos.

“El currículo oculto influye en los y las docentes y estudiantes, tanto o más que el currículo oficial. Por lo tanto, es importante tomar conciencia de que responde a los supuestos indecibles de la transmisión de prejuicios, y se adscribe a la repetición por parte de las y los docentes, de saberes que no se expresan en una práctica crítica de los mismos, sino en la aceptación-repetición sin examen de lo aprendido en estudios tendientes únicamente a la titulación, entendida ésta, como un trámite para la adquisición de un instrumento de acceso al trabajo” (Gargallo, 2008)

Sin embargo, el aula también puede reflejar y perpetuar estructuras patriarcales arraigadas en nuestra cultura, generando conflictos sociales entre los y las estudiantes de Tercero Medio que deben abordarse de manera consciente y reflexiva. Mediante esta aproximación, se pretende fomentar la empatía, el respeto y la comprensión entre los y las estudiantes, creando un ambiente inclusivo y seguro en el aula que favorezca su desarrollo integral.

En el presente trabajo, exploraré cómo los valores patriarcales tales como la competitividad, la individualidad y la falta de empatía, pueden manifestarse en el aula, generando tensiones y conflictos entre los y las estudiantes, hombres, mujeres y miembros de la comunidad LGBT+. Asimismo, se analizarán las diferentes acciones que se pueden tomar, basadas en estrategias y herramientas que la pedagogía con perspectiva de género ofrece con el objetivo de abordar estos conflictos de manera constructiva y transformadora.

Es fundamental comprender que el cambio hacia una educación con perspectiva de género no solo impactará en el bienestar de los y las alumnas en el presente, sino que también promoverá las bases para una sociedad más equitativa y respetuosa en el futuro. La educación tiene el poder de ser una fuerza transformadora que contribuya a la erradicación de prácticas patriarcales, permitiendo que cada estudiante alcance su máximo potencial sin verse limitado por expectativas de género preestablecidas.

Con este propósito en mente, este trabajo invita a la reflexión sobre el papel que desempeña el aula como espacio de socialización y aprendizaje, y cómo una pedagogía con perspectiva de género puede convertirse en un catalizador para el cambio social y la construcción de una comunidad escolar más justa e inclusiva.

2. Planteamiento del problema

Dentro de la sociedad en la que todos estamos inmersos, encontramos núcleos relacionales tales como la familia, la iglesia, el barrio, entre otros muchos espacios donde, como seres sociales nos desenvolvemos, pero, el que más nos interesa para el presente estudio es: la escuela.

Dentro de la escuela se desarrolla la vida de las personas. La mayoría de las personas vivimos durante, por lo menos, 13 años dentro de ella¹. Dentro de este espacio es donde crecemos, nos desarrollamos y aprendemos, no solo contenidos, sino que a socializar, empatizar y formar parte de la sociedad y más específicamente de una comunidad que tiene características en común con nosotros mismos. Nuestros compañeros de curso, de colegio, profesores y administrativos son personas a las que nos acostumbramos y que, en algunos casos, vemos más que a integrantes de nuestras propias familias. Es por esto por lo que, el desarrollo de las relaciones interpersonales, dentro del espacio educativo, debiese ser un factor preponderante en las perspectivas de los profesores y educadores, de directivos y de las familias. Adquirir conocimiento, no se trata solo de conocimientos, sino que, de identidades, de deseos y de aprendizaje para la participación activa en la sociedad en la que estos niños y niñas, futuros jóvenes y adultos, se verán inmersos.

¹ Cabe destacar que la obligatoriedad de la enseñanza primaria es obligatoria en Chile desde 1920 y la obligatoriedad de la enseñanza secundaria es obligatoria desde 2003.

He podido observar, tanto siendo estudiante como siendo practicante, en estos años en contacto con los ambientes educativos que, debido a parámetros sociales hegemónicos y tradicionales, desde pequeños, a los y las alumnas los van criando bajo la lógica de valores como la competitividad, la no expresión de emociones, el trabajo individualista, con poca tolerancia y mucha desigualdad. Lo anterior en contraposición de los valores con los que comulga el feminismo como lo son:

“la defensa de la salud, el medio ambiente y los comportamientos sociales adecuados. Se pretende promover la efectiva igualdad entre mujeres y hombres. Contribuir a erradicar uno de los grandes males sociales como es la violencia de género. Así como el desarrollo de la calidad de vida individual, social y ambiental. Se da especial relevancia a los valores democráticos como la justicia, la solidaridad, la igualdad y la libertad como formas justas de convivencia” (Parra, Juan. 2009).

Esto es a lo que como futuros docentes deberíamos apuntar, deberíamos pretender, deberíamos intentar instalar. Generar instancias valóricas propicias para el desarrollo de sujetos integrales, y no solo como sujetos que absorben conocimiento teórico y práctico sobre la materia que impartimos. Es necesario desarrollar la confianza y autoapreciación en nuestros estudiantes, para que sean capaces de validar al resto mediante conductas positivas y no actuando en desmedro del otro.

La institución escolar está inmersa en un sistema patriarcal y heteronormado que determina cómo deben actuar los individuos que están inmersos en ella “actualmente la función de la educación patriarcal es perpetuar las jerarquías de género” (Barragán, 2006. p.37), es por esto por lo que nuestros estudiantes actúan como actúan, porque sus padres, sus abuelos y todos sus antepasados están actuando en conformidad a las reglas que fueron, en conformidad con el modelo patriarcal predominante, construidas en cuanto a las subjetividades determinadas por dicho sistema.

“La cultura androcéntrica va creando, modelando, perpetuando y legitimando unos modelos determinados de masculinidad y de feminidad hegemónica. Estos modelos se transmiten en cualquier ámbito y en cualquier momento. Se podría afirmar entonces que no hay una edad específica en la que unos y otras aprendemos la identidad masculina o la

identidad femenina, sino que éste es un proceso que se da a lo largo de toda la vida y en todos los ámbitos: laboral, social, familiar y educativo” (Calvo y Tomé, 2008, pág. 169)

Romper el círculo es difícil, pero como docentes, debemos terminar con la necesidad de los y las estudiantes de sentirse superiores al resto, incluso, debemos comenzar a aportar, desde nuestra disciplina, para el desarrollo de una autonomía y heteronomía saludables y no seguir fomentando los comportamientos individualistas que observamos hoy dentro de las aulas. Los valores patriarcales,

“no afecta[n] sólo a las mujeres sino también a los hombres, los que son encasillados en modelos valóricos y conductuales que deben seguir para cumplir con las expectativas que se tiene sobre ellos” (Red chilena contra la violencia hacia las mujeres, 2016, p.132).

Es por esto por lo que debemos estudiar con mayor profundidad y deconstruir, paulatinamente, el sistema en el que estamos inmersos e ir transitando hacia un sistema con una perspectiva de género.

Otro de los problemas comunes que debemos abordar con urgencia, es el de la expresión de emociones, el respeto por sentir las y en la falta de estas por parte del estudiantado, lo que puede provocar consecuencias como depresión y otras enfermedades de carácter socioemocional que devienen de la cultura del triunfo impuesta por el sistema patriarcal. Lo anterior tiene que ver con la incidencia de los estereotipos masculinos y femeninos que están instalados de manera transversal en nuestra sociedad. La violencia dentro de las relaciones sociales es determinante para la falta de percepción de confianza para un estudiante que ha sido educado para aceptar sin expresar opinión.

Reconociendo las problemáticas respecto del desarrollo de la cultura valórica patriarcal dentro del curso tercero medio,, esta investigación cualitativa, basada en la observación y reflexión, pretende contextualizar cómo se desarrollan las relaciones interpersonales en el presente entre los y las alumnas de Tercero Medio, y proponer una posible ampliación de referentes en cuanto al desarrollo de temáticas dentro del aula, para los y las estudiantes y profesores, a partir de una evolución en cuanto a la manera de enfrentar estas relaciones sociales desde la vereda

feminista. Se buscará que los y las estudiantes de Tercero Medio confronten sus opiniones y valores con los de la pedagogía que se propone: pedagogía con perspectiva de género y para poder adaptar la pedagogía vigente a la pedagogía propuesta a partir de lo desarrollado en clases. Lo anterior a través de una previa etapa de conocimiento de los y las estudiantes por medio de una observación participante y, luego, con el desarrollo de actividades y conversaciones en torno a temas de relevancia para los y las estudiantes, como lo son: la identidad de género, el aborto, el consumo de drogas y la salud mental. Y, para finalizar con el recogimiento de datos por medio de una pequeña entrevista, con el fin de entender a los y las alumnas desde sus propias palabras y experiencias, y no solo desde mi perspectiva, sino que con las participación activa en conjunto con los y las estudiantes.

Esta implementación de pedagogía con valores feministas se comenzó a desarrollar en abril con, como expliqué con anterioridad, una observación que constó de 4 semanas, en donde yo solo observaba y tomaba notas de campo a partir de las clases de la profesora guía de mi práctica, clases de lenguaje y del electivo de participación y argumentación en democracia. Luego de esa primera etapa y ya habiendo conocido un poco a los y las estudiantes, comencé a involucrarme más en las clases y a apoyar a la profesora con las actividades hasta que, a mediados de mayo, comencé con mi propia intervención, basada en ABP (Aprendizaje basado en proyectos) y en la planificación, y posterior implementación, de un proyecto para consejo de curso. Cabe destacar que, en esta segunda etapa, también tomé notas y fui recopilando el material que utilizamos en clases, además de ir tomando registros de cada clase en la pizarra con el objetivo de que los y las estudiantes vieran sus reflexiones, aportes y críticas al frente de la clase y se sintieran parte de esta, actores y no solo meros espectadores. Esta investigación terminó con el fin del semestre, en junio, cuando terminó mi práctica profesional y el primer semestre en el colegio. Lo que se enmarca en una investigación de la propia práctica.

2.1 Pregunta de investigación.

¿Cómo podríamos problematizar la manera en que se relaciona socialmente entre sí el estudiantado de tercero medio de un liceo particular subvencionado, con miras hacia una lógica relacional valórica feminista?

3. Objetivos

3.1 Objetivo General

Reconocer ejes claves para desarrollar valores éticos basados en la teoría feminista para implementarlos en las relaciones sociales de los y las estudiantes de Tercero Medio de un colegio de Maipú mixto, particular subvencionado y científico-humanista para desarrollar un sentimiento de comunidad e igualdad que fomentará el desarrollo de la pedagogía con perspectiva de género.

3.2 Objetivos Específico

Obj. I Recopilar información sobre las relaciones sociales entre los y las estudiantes desde los y las estudiantes y desde la profesora jefe de Tercero Medio a través de observación, entrevista y recopilación en notas de campo de la propia voz de los estudiantes.

Obj. II Reconocer los momentos en que emergen los valores patriarcales como la competitividad, no expresión de sentimientos, el individualismo y la poca empatía presente en las relaciones sociales de los y las estudiantes de Tercero Medio y reconocer también que los valores feministas como el respeto, la empatía y la expresión de emociones y sentimientos emergen, en menor medida que los patriarcales y entablar la manera en que los y las estudiantes podrían ampliar sus referentes para lograr desarrollar relaciones sociales con igualdad de género en ambientes educativos.

Obj. III Proponer para la realización de clases, una forma de desarrollar los contenidos de una unidad del electivo “Participación y argumentación en ciudadanía” a través de valores feministas para ampliar sus referentes.

Obj. IV Analizar las respuestas obtenidas de las entrevistas, sistematizar la recolección de datos y observaciones mediante notas de campo, lo anterior, para desarrollar una propuesta con una perspectiva de género con el objetivo de reflexionar sobre las relaciones sociales entre estudiantes de Tercero Medio del colegio en el que hice la práctica.

4. Marco Teórico

Debido a la temática de la presente investigación, algunos conceptos claves serán: género, feminismo, valores patriarcales, valores feministas, dinámicas sociales dentro del aula de clases y contexto escolar en que los mismos estudiantes están inmersos. Los significados y contextos serán definidos por autores estudiados y que han publicado sobre el tema.

El concepto género ha sido entendido de varias maneras a lo largo del estudio del tema. En el texto de Teresita Barbieri ‘Sobre la categoría del género’ podemos encontrar varias definiciones determinadas por el contexto y por estudios previos a los de ella. En este texto encontramos que género puede ser definido como:

“conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las **personas**. En términos durkheimianos, son las tramas de relaciones sociales que determinan las relaciones de los seres humanos *en* tanto personas sexuadas” (pp. 149-150).

Si bien, como mujer y como redactora del presente trabajo, estoy de acuerdo con la afirmación, creo que es insuficiente en cuanto a contexto social, pues, a mi parecer, el género no solo tiene relación con las diferencias sexuales anátomo-fisiológicas, como dice en el texto, sino que está determinado también por la interseccionalidad de las personas.

Otra definición dentro del texto de Barbieri es la definición de género como símil de la palabra ‘sexo’ o de la palabra ‘mujer’ (pp. 150-151), siendo palabras totalmente diferentes y que, en este estudio, se usarán de manera diferente. Género se usará como palabra relacionada a la forma en que se relacionan las personas y sus decisiones en torno a su identificación dentro de la sociedad. Mujer se utilizará como categoría definida por las características sexuales y/o mentales de una persona y sexo se utilizará a partir de la anatomía-fisiología y a la satisfacción de impulsos sexuales.

Otro de los términos que se utilizará en el presente estudio, con frecuencia, será ‘feminismo’, que será entendido como: “Más que una palabra, el feminismo es un movimiento que defiende la igualdad de derechos sociales, políticos, legales y económicos de la mujer respecto del hombre” (ONU mujeres). Tomaré esta definición porque tiene relación con los valores feministas de los que hablaré en el presente estudio. Los valores feministas son, para este contexto, un conjunto de acciones transformadoras y no solo conceptos teóricos que se pretenden instalar discursivamente sino, valores relacionados a la lucha que han tenido las mujeres históricamente para lograr la igualdad en tema de derechos. Los valores feministas que se propondrán para trabajar en el aula, como ya se ha expresado anteriormente, serán: el trabajo en equipo, la empatía y la expresión de emociones de manera sana y respetuosa. Estos tres valores serán problematizados como los ejes principales de reflexión y análisis, dentro de su propia experiencia que se potencia para la consciencia de las formas de relaciones, además de la vivencia personal de ciertos estudiantes, sumando, el presente estudio se enfocará en ellos por las condiciones y el contexto en que están inmersos los y las alumnas en los cuales se basó esta investigación.

En contraposición, debo mencionar los valores patriarcales que están presentes en el aula y que se proponen transformar, cambiar y/o reemplazar en la medida de lo posible y según la tradición y la cultura dominante permita, serán la competitividad, no expresión de sentimientos, el individualismo y la falta de empatía dentro del aula.

5. Metodología

Desde mi vereda de profesora en práctica puedo aportar desde el conocimiento y la forma de implementación a través de una investigación de corte cualitativo. El trabajo propuesto pretende abordar de manera profunda y reflexiva las dinámicas sociales en el aula de Tercero Medio desde una perspectiva de género y, más específicamente, desde los valores feministas. Como pequeña introducción, debo comentar que la presente investigación será investigación-acción con miradas hacia una pedagogía de género, que estudiará los contextos y reflexionará, a partir de ellos, con el objetivo de aportar para la implementación de pedagogía con miradas feministas. Para dar cuenta de la sistematización de la experiencia de práctica, se utilizarán recursos como la entrevista, las notas de campo, la observación y las fotos para ejemplificar y justificar las ideas propuestas.

He decidido abordar este tema desde la investigación y la práctica. Investigación de experiencias de la profesora jefe, quien reconoce, y sigue reconociendo, el contexto de los y las estudiantes del curso elegido para estudiar, investigación sobre las actitudes tradicionalmente machistas y feministas en el aula, observación e investigación sobre el contexto escolar y los contextos de los y las alumnas, profesores y asistentes de la educación, también describiendo las vivencias dentro del aula de las entrevistadas. Además de manera práctica, investigando a través de las respuestas a mi planificación del ramo “Participación y argumentación en democracia”, buscando ver el contenido con una mirada feminista y con perspectiva de género y registrar los resultados y respuestas que va causando en los y las estudiantes. Lo anterior sistematizado en base a entrevistas, actividades de exploración de contexto como notas de campo, actividades de autoconocimiento y conocimiento del entorno, experiencias y trabajos grupales para fomentar los valores asociados al feminismo como el trabajo en equipo, la empatía y la expresión de emociones de manera sana y respetuosa.

Posteriormente, en la sistematización, se analizarán los datos recopilados, identificando los valores patriarcales presentes en las relaciones sociales de los y las estudiantes y reconociendo los valores feministas que podrían adoptar y potenciar, con una ampliación de miradas, en su lugar. También se considerarán los procesos socioculturales que han influido en el funcionamiento y las dinámicas sociales del establecimiento educativo.

Como ya se comentó inicialmente, la presente investigación se basará en un proceso investigativo cualitativo de carácter feminista y basado en la pedagogía de género debido a la necesidad de descripción y reflexión que un trabajo con esta temática requiere:

“(…) por poseer un carácter político y reflexivo, comúnmente, las investigaciones feministas utilizan la metodología cualitativa para hacer ciencia. Entendemos por metodología cualitativa aquella metodología que permite no sólo ver los diferentes ámbitos, fases y momentos de una situación compleja en sí misma; sino que se muestra sensible ante determinados temas como los de las emociones, los contextos y las interacciones sociales” (Beiras, Cantera, Casasanta, 2017, p.55).

La investigación estará respaldada por entrevistas (Anexo 1) y recopilación de información (fotos, notas de campo y entrevistas) dirigida los y las alumnas, y, la profesora jefe, con el objetivo de contrastar opiniones y experiencias, todo con el objetivo de enriquecer el proceso investigativo para el posterior análisis y explicación de los fenómenos para, finalmente, proponer, mediante mi propio trabajo en el aula, una manera que comulgue más con la pedagogía de género y los valores feministas mencionados anteriormente.

Para lograr esto, se plantearon objetivos específicos que abarcan la recopilación de información, el reconocimiento de valores patriarcales y feministas, y la formulación de una propuesta para abordar las relaciones sociales en el aula desde una perspectiva de género.

La investigación busca contribuir a la construcción de un ambiente inclusivo y seguro en el aula que fomente la igualdad de género y la expresión de emociones y sentimientos. Además, se espera que este enfoque pedagógico con perspectiva de género tenga un impacto positivo en el bienestar de los y las estudiantes y sienta las bases para una sociedad más equitativa y respetuosa tanto en el presente como en el futuro.

6. Análisis

i) Relaciones sociales dentro del colegio.

Debido a que el presente trabajo se basa en mis experiencias como profesora practicante, procuro pertinente partir el análisis de este con una breve descripción del curso estudiado y de los integrantes de este, con el objetivo de que el lector conozca el contexto en el que los y las alumnas se desenvuelven y cómo son las dinámicas sociales dentro del aula y que pude presenciar y que motivaron al desarrollo del presente estudio.

El colegio en el que hice mi práctica es un colegio laico, mixto y particular-subsidiado gratuito, por lo que podemos encontrar personas de distintas clases sociales y de varios sectores de la comuna en la que se ubica. El colegio, en su discurso, acepta a todas las diversidades de personas y se preocupa por el bienestar personal además del rendimiento académico. Tiene un programa de apoyo constante llamado 'Programa de Apoyo Escolar' pero que, en mi opinión,

funciona más con un programa de apoyo de rendimiento, pues, en la práctica, los y las estudiantes que entran en el programa, lo hacen por notas y no por otras razones como lo podrían ser problemas de salud mental, problemas relacionales o problemas dentro del hogar.

El Tercero Medio en el que tuve que hacer mi práctica, fue descrito, de manera inicial, por su profesora jefe como: “El curso tiene problemas relacionales y hay varios estudiantes con problemas graves de salud mental, varios con depresiones fuertes y dos estudiantes con paranoia” (14/04/23). Esta descripción me predispuso a observar con mayor detenimiento las dinámicas entre los y las estudiantes y sus pares, además de prestarle atención a lo que decían, cómo lo decían y cuándo lo decían, con el fin de ir identificando problemas de salud mental relacionados con problemas relacionales (como la depresión, la ansiedad y problemas para relacionarse con los pares) que se fueran dando en el curso. De hecho, el primer día que fui de observadora a la clase de orientación, junto con la psicóloga del colegio, la profesora había armado una dinámica basada en preguntas de autoconocimiento y reconocimiento del compañere, con el objetivo de ir de a poco desarrollando relaciones sociales más profundas entre los mismos compañeros. Un estudiante del curso se me acercó ese mismo día de la intervención y me dijo: “profe, este curso es super conflictivo, ojalá tenga paciencia” (17/04/23). Por lo que desde el primer día decidí observar cómo se relacionaban los y las alumnas entre sí para ver cómo y en qué podía aportar yo como profesora practicante durante el poquito tiempo que estaría ahí.

El curso está conformado por cuarenta y dos estudiantes, de los cuales, veinticinco se identifican con el género femenino, una de ellas es mujer trans, dos se identifican como género fluido y quince se identifican con el género masculino. Además, hay alumnos que son parte de la comunidad LGBTIQ+ como alumnos que son heterosexuales. Esta es la diversidad en términos de sexualidad que tiene el curso y que, según lo observado, determina, en partes, las dinámicas en que se relacionan los y las estudiantes en el aula.

ii) ¿Cómo son las relaciones sociales entre los y las estudiantes del tercero medio estudiado?

“Una de las principales consecuencias de los cambios (...) es la crisis de valores puesto que hay un conjunto de ellos que subyacen en el orden establecido y otros que

debemos redefinir, que se encuentran en un proceso dialéctico de reconstrucción”
(Calvo y Tomé, 2008, pág. 171)

Con esta cita doy inicio al tema de las relaciones sociales entre los y las estudiantes y cómo los valores patriarcales, mencionados con anterioridad, que son la competitividad, individualismo y la no expresión de sentimientos se desarrollan dentro del aula y, más específicamente, en el desarrollo de las clases de lenguaje y del electivo de argumentación y participación en democracia.

Como comenté con anterioridad, el curso está conformado por más mujeres que hombres, por lo que uno podía imaginarse que el feminismo y sus valores son fácilmente observables, a diferencia de un curso en que la mayoría de estudiantes son hombres. Esta hipótesis mía si bien no está por completo errada, si se ve un poco sobrepasada por la realidad del curso.

Dentro del curso hay dos bandos muy marcados, cuyas denominaciones se me fueron comentadas por los mismos estudiantes, los denominaremos ‘los populares’ y los ‘no populares’.

En el bando de los ‘no populares’ están los y las estudiantes con mejores calificaciones y los y las que están en la directiva del curso, que consta de presidente, vicepresidente, tesorero y secretario. En el grupo de los ‘populares’ están las y los estudiantes con notas un poco más bajas que en el otro grupo, estos alumnos usualmente andan a la moda y escuchan reggaetón, además son más sociables con estudiantes de otros cursos y más conversadores conmigo.

Entre estos dos bandos, existen más grupos pequeños, en los que la división por género es muy notable. Existen grupos de mujeres, grupos de hombres y dos grupos mixtos en los que hay personas pertenecientes a la comunidad LGBTQ+, por lo que podemos decir que los grupos se juntan más por afinidad de género y sin mezclarse mucho.

En la entrevista que le hice a estudiantes, una de las preguntas y respuestas, que reflejan lo descrito anteriormente, fue:

Profesora: *Si viene un profesor nuevo, y te dice ‘Estudiante, descríbeme a este curso’ ¿cómo se lo describirías?*

Estudiante: *¿Esta entrevista se va a presentar al curso o no?*

Profesora: *No*

Estudiante: *Ok, entonces, FOME.*

Profesora: *¿Por qué fome?*

Estudiante: *porque nunca se ponen de acuerdo con nada, son poco organizados y como que hay un grupo que es unido, pero como que es aparte como que hace que la gente no se una a ellos, por eso que es fome. Como que es el grupo de la presidencia y administración y eso. Easy*

Este trozo de entrevista deja entre ver las relaciones tensas que existen en el curso. Primero porque pregunta si el resto del curso podrá ver sus respuestas, lo que denota temor a que el resto conozca su opinión y segundo porque nos cuenta que son poco organizados y que hay divisiones importantes entre los y las estudiantes dentro del curso.

La mayoría de los hombres del curso se relacionan entre ellos, sin considerar a sus compañeras mujeres en los grupos de amigos. En mis notas de campo del 15/06/23 anoté: “Los y las estudiantes hacen la mayoría de los grupos por sexo, de los 7 grupos para el trabajo sobre salud mental, solo hay uno mixto”. Mi hipótesis es que cada uno de ellos representa valores asociados a la masculinidad, por lo que, al estar con mujeres, los límites se pueden volver difusos. Así que se llevan bien pero no se mezclan dentro del aula.

Además de lo explicado con anterioridad, también pude observar conductas de competitividad y poco compañerismo con el resto de los compañeros y compañeras. Esto se puede observar en una de las respuestas a la pregunta con relación a los aspectos negativos que tiene su grupo de amigos:

Profesora: *ya y ¿algún aspecto negativo?*

Estudiante: *a veces que no siempre nos escuchamos, o sea como que a veces uno habla y no siempre escuchan lo que uno dice*

Este fragmento de conversación describe un fenómeno muy común, a mi parecer, no solo entre estudiantes, sino que entre personas en general. En mi experiencia, tanto siendo profesora como siendo estudiante, he podido darme cuenta de que la escucha activa es una de las cosas que más conflictos genera dentro de mi círculo. Muchos de los problemas interpersonales están basados en la falta de atención en el otro por estar muy pendientes de nosotros mismos. Otro ejemplo de lo anterior es: “Les entregué una prueba revisada y calificada, que me pidió la profesora

de lenguaje que entregara, y un estudiante darse cuenta de que había tenido peor nota que su amigo, se acercó a mí a cuestionarme por qué le había puesto tal nota si es más inteligente que su compañero” (Nota de campo, 04/06/23) y este es solo un ejemplo de un par de veces que esta conducta se repitió en varios estudiantes. Además, observé que muchos de ellos preferían trabajar individualmente que, en grupo, a pesar de decirles que en grupo sería más fácil, debido a que, en sus palabras: “no le quiero regalar mi trabajo a otra persona” (nota de campo, 13/06/23). Muchos de los y las estudiantes sienten que trabajar en equipo o junto con otra persona, no les afectaría negativamente pero sí ellos estarían ayudando a alguien gratuitamente sin recibir nada a cambio, por lo que el individualismo se hizo presente más que nunca.

iii) Relato de la experiencia e identificación y desarrollo de los valores patriarcales y feministas en el aula.

Partí mi intervención en el aula en el electivo de Participación y Argumentación en Democracia. Electivo en el que me tocó hacerme cargo de la unidad 2: ‘La argumentación situada críticamente’ (Anexo 2). En los lineamientos generales, a partir de la información entregada sobre la unidad por parte del ente regulador, el curso debe estar orientado hacia la investigación, la discusión razonada, la selección de textos y las habilidades digitales.

Mi implementación, luego de observar durante cuatro semanas al curso, se basó en fomentar el trabajo en equipo con el objetivo de que se conocieran los unos a los otros, también en fomentar la expresión de sus emociones y sentimientos e intentar que los y las estudiantes del curso comprendieran la relevancia de desenvolverse en comunidad. Busqué promover la participación de los alumnos a través de exposiciones orales y debates, proporcionándoles espacios para expresar sus opiniones y reflexionar en conjunto sobre los temas planteados y, para esto, las clases contaron con trabajo personal, trabajo en equipo, trabajos de investigación, exposición oral, uso de celular, actividad de grupos y roles, trabajo de vinculación con el entorno, identificación de intereses de los y las estudiantes y estudio de casos. Todas estas actividades se desarrollaron con el objetivo de generar una comunidad dentro del electivo, y que, de ser posible, los y las estudiantes de tercero medio, pudieran aplicarlas en el resto de sus ramos.

Como diagnóstico participativo, averigüé cuáles eran los intereses principales de los estudiantes (Anexo 3) con la aplicación MENTI que recopila información de manera anónima. Para resumir, los temas que más les interesaron a los y las y las estudiantes fueron la identidad de género, la salud mental y el uso de drogas, por lo que toda la unidad se desarrolló en torno a estas tres temáticas. Posterior a este diagnóstico, tuve que preparar una clase en la que solo participaron mujeres porque los hombres del curso estaban en un paseo por el electivo de educación física. Tenía planeada una clase para debatir sobre un video con temática del aborto libre sobre el que se hicieron las siguientes preguntas: *¿qué les pareció el video?*, *¿qué diferencias hay entre la opinión de hombres y la opinión de mujeres?*, *¿de qué año creen que es el video?*, *¿por qué creen que la gente opina así?*, *¿qué opinan ustedes del aborto libre?*, entre otras que fueron surgiendo desde el debate sobre el tema. Estas preguntas tenían el objetivo de conocer la opinión de los y las estudiantes, de hacerlos reflexionar sobre la opinión de personas que no conocían y de que compartieran experiencias que pudieran enriquecer sus relaciones sociales y sus argumentos.

Las estudiantes en el aula vieron el video atentamente y en silencio, luego, al comenzar con la ronda de comentarios, muchos se relacionaron con el hecho de ser mujer y las dificultades que enfrentamos en la sociedad (Anexo 4). Esta clase fue una de las más activas en cuanto a participación de las estudiantes. Las chicas comentaron “nos sentimos más libres de hablar estos temas cuando no están los chiquillos”, a lo que pregunté “¿y por qué creen que es así?” y sus respuestas se pueden resumir en que se sienten más seguras de expresar sus sentimientos y emociones sobre algunos temas cuando no hay hombres presentes porque los chicos se burlan de sus comentarios y minimizan algunos problemas que para las estudiantes son importantes.

“Tomé (1999) y Graña (2008) indican que la escuela recibe a hombres y mujeres socializados en géneros masculino y femenino, por lo que, al no intervenir, refuerza, mantiene, produce y reproduce los estereotipos de género. Aunado a lo anterior, señalan que en muchas ocasiones se trata de un problema que ni el profesorado ni el alumnado son conscientes de que se dé” (Castillo y Gamboa, 2013)

La anterior, es una de las instancias en donde se hacen presentes los valores patriarcales que están internalizados en los y las estudiantes, la falta de empatía y la no expresión de

sentimientos y emociones es algo que está presente en el aula y se nota aún más, según mi experiencia, cuando se desarrollan clases basadas en el diálogo y la opinión.

En la siguiente evaluación calificada, decidí que los y las estudiantes debían redactar un “Manual para la Acción de la Salud Mental” debido a dos cosas, primero porque era un tema que les interesaba según las indagaciones que realicé y segundo, quería fomentar el trabajo en equipo, desarrollar la empatía por el otro y presentar sus trabajos en el colegio, con el fin de hacerlos partícipes en el aporte para una mejor comunidad.

Las instrucciones del trabajo contemplaban la redacción del manual, que debía contener: Portada, índice, explicación de la enfermedad (qué es, síntomas), ¿por qué es importante hablar de ello para nuestra comunidad?, consejos e instrucciones para sobrellevarlo y fuentes de información.

Sabiendo que uno de los objetivos de la evaluación era el trabajo en equipo, hubo algunos estudiantes que me pidieron hacerlo individualmente, a lo cual accedí para no obligarlos a trabajar con gente con la que no se sentían cómodos, pero sí intenté que, al trabajar en su propio proyecto, lo hicieran de manera colaborativa, para que pudieran observar los elementos positivos que tiene trabajar en equipo cuando se habla sobre problemas comunitarios y que, sin pensarlo, podrían afectar a alguien de nuestro entorno.

Para terminar, en el electivo de participación y argumentación ciudadana, me valí de una autoevaluación para conocer los aspectos positivos y los aspectos a mejorar de mi implementación en la unidad. La herramienta contó con aseveraciones orientadas hacia la reflexión sobre el trabajo personal, el trabajo en equipo y la relevancia que tuvo para ellos el haber estado en aquellas clases, las aseveraciones fueron:

- | |
|---|
| 1. He participado activamente durante las clases de conversación y reflexión, aportando con ideas y comunicándome con mis compañeros. |
| 2. Organicé con tiempo y trabajé clase a clase en el desarrollo de los trabajos y/o evaluaciones, con la finalidad de cumplir a tiempo con cada una de ellas. |
| 3. Puse atención, escuché y respeté el trabajo y/o exposición de mis compañeros. |
| 4. Me he comunicado efectivamente con el profesor(a) a lo largo de la unidad, buscando resolver mis dudas y aportando al desarrollo de las clases. |

5. Utilicé el tiempo de la clase para trabajar en los proyectos solicitados por el profesor(a)
6. Asistí a todas las clases y sino, me puse de acuerdo con mis compañeros para los trabajos y/o evaluaciones.
7. He realizado y entregado todas las actividades necesarias a lo largo del proceso de este proyecto.

Los y las estudiantes debían marcar con una X en el lugar que correspondiera, las opciones eran: “estoy muy de acuerdo”, “de acuerdo”, “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo”.

La autoevaluación también tuvo dos preguntas de desarrollo que fueron: *De todo lo aprendido a lo largo de la unidad ¿Cuál consideras que fue el aprendizaje más importante que lograste? Y ¿Qué agregarías a los contenidos vistos en la unidad?* y, la segunda pregunta fue: *Trabajar en torno a una meta y grupalmente nunca es del todo fácil ¿Qué fue lo más difícil para ti a lo largo de este proyecto? ¿Cómo lo solucionaste?*

A la pregunta ¿cuál fue el aprendizaje más importante que lograste? Los y las estudiantes respondieron que el desarrollo de una reflexión propia y el tener que ponerse de acuerdo con compañeros y compañeras fue una de las cosas más destacables de la unidad. En cuanto a la segunda pregunta, se repitió el tema de trabajar en equipo, pues, como yo había observado con anterioridad, les costó ponerse de acuerdo entre ellos mismos y responder los requerimientos de cada evaluación, fuera calificada o no.

Esta autoevaluación, si bien fue calificada, casi todos los estudiantes la resolvieron a conciencia y respondieron de manera honesta, lo cual aportó bastante a mi comprensión sobre el curso y sobre el avance que tuvimos en temas de confianza, trabajo en clases y vinculación con el entorno.

Finalmente, luego del trabajo de un mes y medio, y después de haber identificado valores patriarcales en el aula, me di cuenta de que no eran tan profundos como pensaba pero que aún seguían existiendo y determinaban muchas de las dinámicas sociales que se desarrollaban dentro del aula. Además del trabajo en lengua y literatura y en el electivo de participación y argumentación ciudadana, el trabajo en orientación y consejo de curso me dio el espacio para trabajar en actividades sobre conocer al compañero y a la compañera, pude desarrollar una

actividad basada en el desarrollo de una identidad grupal, lo cual permitió que se conocieran y se vieran de cosas de las que antes no se habían percatado que tenían en cuenta. Los valores patriarcales como el individualismo, la no expresión de sentimientos y la competitividad no se pueden subsanar en un mes, ni en un semestre, son actitudes muy arraigadas en las personas de hoy, pero como profesores, podemos ir de a poco cambiando. Se que muchos de estos conflictos vienen desde el hogar, desde la tradición y desde la interiorización comunitaria de un patrón establecido de conducta, pero soy una fiel creyente de que, si hacemos reflexionar a los estudiantes sobre sus actitudes y la importancia de sus sentimientos, podemos ir avanzando hacia una educación basada en la igualdad, la empatía y el respeto por los individuos. Mi intervención, si bien, no exenta de dificultades y tropiezos como algunos conflictos entre algunos estudiantes que tuve que mediar, o que en una ocasión me negaron el acceso a la sala de computación porque en una clase dejé a los estudiantes jugar en el computador y, sin embargo, estas situaciones aportaron en el desarrollo de este camino. El semestre terminó con alumnos y alumnas más conectados entre sí, con alumnos y alumnas con menos miedo a decir lo que piensan y sienten y con un profesor que me comentó: “oye el tercero medio está más receptivo, me comentaron que eres una muy buena profesora y que les hubiera gustado mucho seguir aprendiendo contigo” (Nota de campo, 26/06/23).

7. Reflexiones finales

En conclusión, el presente trabajo se ha enfocado en abordar de manera integral y reflexiva las relaciones sociales entre estudiantes de Tercero Medio desde una perspectiva de género y valores feministas en un contexto educativo particular subvencionado y científico-humanista. La pregunta de investigación planteada buscó problematizar la manera en que se relacionan socialmente los y las estudiantes dentro del aula y en clases de lenguaje desde una lógica relacional valórica feminista. Para lograr este propósito, se plantearon objetivos específicos que abarcaron desde la recopilación de información sobre las relaciones sociales, hasta el reconocimiento de valores patriarcales y feministas presentes en dichas relaciones, con el fin de proponer una manera, basada en valores como el trabajo en equipo, el respeto y la expresión de sentimientos, de desarrollar mi trabajo como profesora y educadora.

En cuanto al trabajo metodológico, este proyecto investigativo se desarrolló en base a un enfoque cualitativo y de investigación-acción, lo que permitió adentrarse en las dinámicas sociales y valorar las experiencias y voces de los y las estudiantes. A través los mecanismos antes mencionados, se buscó entender las complejidades de las relaciones y reconocer la presencia de valores patriarcales arraigados, como la competitividad, el individualismo y la falta de expresión de sentimientos. Además, se identificaron valores feministas emergentes, como el respeto, la empatía y la expresión de emociones, aunque en menor medida que los patriarcales.

El análisis reveló la existencia de grupos sociales marcados por género y otras afinidades, lo que llevó a una falta de comunicación y entendimiento entre los estudiantes. Las interacciones mostraron tendencias de competitividad y desconfianza, así como dificultades en la expresión abierta de emociones, especialmente en presencia del género opuesto. Se evidenció la necesidad de intervenir en estas dinámicas para fomentar la igualdad de género, el respeto y la empatía, y para promover ambientes de aprendizaje inclusivos y seguros. La intervención pedagógica desplegada en el aula me permitió observar cambios positivos en las actitudes y comportamientos de los estudiantes. Además, la implementación de actividades basadas en el diálogo, el trabajo en equipo y la reflexión sobre temas de interés, como la identidad de género y la salud mental, brindó un espacio seguro para que los y las estudiantes expresaran sus opiniones y emociones, lo cual, condujo a una mayor conexión entre los participantes, la superación de ciertos estereotipos de género y una apertura hacia la valoración de las experiencias y perspectivas de los demás.

El presente trabajo potenció la mirada de los valores patriarcales presentes en el aula, valores que fui identificando gracias a una constante observación y presencia en el aula. Me di cuenta de que estos valores usualmente crean individuos con poca capacidad de empatizar y reflexionar en cuanto a problemáticas sociales no relacionadas con la hegemonía imperante. Estos valores patriarcales moldearon nuestra sociedad y hoy, a pesar de que se ha ido avanzando en cuanto a este tema, podemos ver que muchas de las conductas siguen siendo naturalizadas a pesar de significar un conflicto relacional tanto para hombres como para mujeres y disidencias. Aunque se reconoce que los valores patriarcales y las actitudes arraigadas no pueden ser erradicadas en un corto período de tiempo, se subraya la importancia de continuar con estrategias pedagógicas y acciones que promuevan la igualdad de género, la empatía y la comunicación efectiva entre los estudiantes.

Tomé (1999) señala que la producción de diversos estudios puso en evidencia la permanencia de un conjunto de normas, explícitas e implícitas, que mantienen y reproducen las formas de discriminación en el sistema educativo. Realizar las acciones necesarias para superar las formas de discriminación es el reto actual que se le presenta a la educación (Castillo y Gamboa, 2013)

El enfoque de género y valores feministas deben seguir integrándose en el diseño curricular y en las prácticas educativas para transformar gradualmente las actitudes y comportamientos hacia una convivencia más equitativa y respetuosa.

Para finalizar, me surgen dudas y preguntas con respecto a la presente investigación y a la práctica que, tal vez podrían ser abordadas en un estudio posterior al presente y con un tiempo más largo de investigación y recolección de datos. ¿Por qué las estudiantes se sienten más seguras dentro de un espacio conformado exclusivamente por mujeres?, ¿por qué a los hombres les cuesta opinar en voz alta en un entorno mixto?, ¿por qué entre compañeros que se conocen (la mayoría) desde la básica, no tienen confianza para opinar sobre temas específicos en voz alta?, ¿por qué a algunos estudiantes les cuesta conformar grupos de trabajo mixtos?, ¿cómo medir la confianza que se tienen entre sí los integrantes de un curso y cómo mejorarla?, ¿incide el machismo en las actitudes de los y las estudiantes en sus relaciones sociales?.

En última instancia, este trabajo no solo ha proporcionado una reflexión profunda sobre las dinámicas sociales en el aula de Tercero Medio desde una perspectiva de género y valores feministas, sino que también ha ofrecido una serie de estrategias pedagógicas concretas que pueden contribuir a la creación de un ambiente educativo más inclusivo, empático y equitativo. La educación desempeña un papel crucial en la formación de individuos conscientes y respetuosos, y este trabajo representa un paso significativo hacia la construcción de relaciones sociales basadas en el respeto mutuo y la igualdad de género.

Anexos:**I. Preguntas de Entrevista****Estudiantes**

- a) ¿Hace cuanto estás en este colegio?
- b) ¿Has estado en otro colegio antes que en este?
- c) ¿Tienes un grupo de amigos en el curso?
- d) ¿cómo se llevan con el resto del curso?
- e) ¿Cómo describirías el curso a un/a profesora que es nueva?
- f) ¿Cuáles son algunos aspectos positivos que ves en las relaciones entre los estudiantes en nuestra aula?
- g) ¿Hay algún aspecto negativo que percibas en las relaciones sociales en nuestra clase?
Si es así, ¿cuál?
- h) ¿Qué crees que podríamos hacer para mejorar las relaciones sociales entre los estudiantes en nuestra aula?
- i) ¿Qué entendemos por feminismo? ¿Crees que es importante en la sociedad actual?
- j) ¿Cuáles crees que son los principales desafíos que enfrentan las mujeres en nuestra sociedad hoy en día?
- k) ¿Has experimentado o presenciado alguna forma de discriminación de género en tu entorno escolar? ¿Puedes compartir algún ejemplo?
- l) ¿Crees que existen estereotipos de género en nuestra sociedad? ¿De qué manera crees que pueden afectar a las personas?

Profesora

- a) ¿Hace cuánto es profesora en este centro?
- b) ¿Tiene jefaturas? ¿De qué curso?
- c) ¿Existe algún curso más conflictivo que otro?
- d) ¿Cuáles son los conflictos más comunes entre los estudiantes?
- e) ¿Cuáles son los conflictos más comunes entre profesores y estudiantes?
- f) ¿Qué medidas toma el colegio frente a los conflictos sociales?
- g) ¿Qué medidas que no toma el colegio sería importante tomar en su opinión frente a los conflictos sociales?

- h) ¿Considera necesario cambiar el tradicional paradigma hegemónico en cuanto a los valores que se enseñan en el colegio?
- i) ¿Qué recursos o apoyo adicional crees que serían útiles para promover relaciones sociales saludables en el aula?
- j) ¿Crees que es importante que los profesores se eduquen sobre el feminismo y la igualdad de género? ¿Por qué?
- k) ¿Qué estrategias utilizas para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las estudiantes en tu clase?
- l) ¿Cómo abordas los estereotipos de género en tus lecciones y actividades educativas?
- m) ¿Qué medidas consideras que podríamos tomar como colegio para crear un ambiente más inclusivo y respetuoso en términos de género?

II. Planificación general de la unidad.

Ruta de aprendizaje					
Etapas	Cant. Clases	Los estudiantes comprenderán que:	Aprenderán a través de:	Rango páginas	
Inicio	6	Los argumentos están presentes en todos los contextos de la vida diaria. Los argumentos sirven para gestionar nuestras emociones y la manera de enfrentarnos a la vida.	Actividades en las que tienen que reflexionar y argumentar posición en base a casos y a artículos de opinión.	T.E:	
				C.A:	
Desarrollo	7	La reflexión crítica debe estar presente en toda la información que recibimos. Filtrar información correcta desde internet.	Investigación y reflexión en base a un tema elegido por cada uno con el objetivo de crear un manual para la acción de alguna condición de salud mental.	T.E:	
				C.A:	
Cierre	6	Debatir es una herramienta para la contraposición de ideas. Persuadir y convencer a través de argumentos lógicos y emocionales.	Clases participativas y expositivas por parte de los estudiantes con el objetivo de conocer la dinámica del debate y los roles activos que pueden tomar en la actividad.	T.E:	
				C.A:	

III. Intereses de los estudiantes.

8. Referencias Bibliográficas

Casali, Aldo. & Huidobro, María Gabriela. (2021). *Educación femenina en los albores de la república chilena: debate público, arquetipos y tensiones en tiempos de transición*. *Historia Unisinos*, vol. 25, núm. 1, pp. 23-34. Recuperado desde <https://www.redalyc.org/journal/5798/579865865003/html/>

Carrillo, Flores, I., (2004). *Género y educación en valores*. *Otras Miradas*, 4(1), 20-29.

Castillo Sánchez, Mario, & Gamboa Araya, Ronny. (2013). La vinculación de la educación y género. *Actualidades Investigativas en Educación*, 13(1), 391-407. Recuperado desde http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140947032013000100015&lng=en&tlng=es.

Constitución. (1989). *Constitución Política de la República de Chile*.

Eltit, Diamela. (1994). *Crónica del sufragio femenino*. Santiago, Servicio Nacional de la Mujer.

Gargallo, Francesca. (2008). *El feminismo y la educación en y para nuestra América*. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 13(31),17-26. Recuperado de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131637012008000200003&lng=es&tlng=es.

Maceira, Luz. (2008). *El sueño y la práctica de sí. Pedagogía feminista: una propuesta*. Centro de Estudios Sociológicos. El colegio de México.

Ministerio de Educación. (2015) *Educación para la igualdad de Género: Plan 2015-2018* Santiago: Unidad de Equidad de Género.

Susinos Rada, T., Calvo Salvador, A., & García Lastra, M. (2008). *Las mujeres cambian la educación: investigar la escuela, relatar la experiencia*. Narcea Ediciones. Desde <https://www-digitaliapublishing-com.uchile.idm.oclc.org/a/29052>

Rodríguez, Dayana. (2021). *Tensionando los valores patriarcales en los espacios educativos: ejes claves pedagógicos feministas a partir de experiencias de violencia sexista que han vivido*

profesoras por parte de sus estudiantes. [Tesis de grado, Universidad de Chile]. Repositorio Universidad de Chile.